

EL CLAMOR PÚBLICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Príncipe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.
ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.
COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 73.

Miércoles 24 de Julio de 1844.

Edición de Madrid.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Presidencia del Consejo de ministros.—Ex-celentísimo Señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 19 de julio de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

REAL DECRETO.

En atención á las razones que me habeis expuesto, y deseando dar una nueva muestra de la benevolencia y aprecio con que miro al estado eclesiástico, he venido en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los M. RR. arzobispos, reverendos obispos y gobernadores eclesiásticos quedan autorizados desde esta fecha para sacar á concurso todos los curatos de primero y segundo ascenso y de término vacantes y que vacaren, y no estuvieren servidos por ex-regulares pensionistas, procurando al tiempo de cada convocacion fijar el número con proporcion al que haya de ser á su juicio el de los opositores idóneos que puedan presentarse, y remitiéndome oportunamente las ternas conforme á derecho para mi real aprobacion.

Art. 2.º Se levanta la prohibicion que tenían los patronos para presentar los curatos de patronato particular de las referidas clases, quedándoles espedito su derecho á verificar la presentacion con arreglo á las leyes. Igualmente podrán verificarla los monasterios de religiosas y las demas corporaciones legales que tengan patronato reconocido.

Art. 3.º Los curatos de entrada vacantes ó que vacaren serán provistos en economato y en ex-regulares pensionistas por los respectivos diócesanos, reservando el derecho competente á los patronos para designar la persona en aquellos que fueren de patronato particular.

Art. 4.º Quedan comprendidos en el primer artículo de este decreto todos los beneficios que, aunque no conocidos con el nombre de curados, lo son en realidad, como los llamados beneficios de sacramentos en la diócesis de Osma. Asimismo quedan comprendidos en el art. 3.º los demas que tienen aneja la cura de almas, como los llamados residenciales en la diócesis de Sevilla y de preste en la de Valladolid.

Art. 5.º Igualmente se autoriza á los M. RR. arzobispos, RR. obispos y gobernadores eclesiásticos, primero: para conferir órdenes á los que, acreditando haber concluido sus estudios en los seminarios conciliares ó clericales ó en las universidades, hubieren obtenido ó obtuvieren previo concurso, algun curato. Segundo: á los que lo solicitaren á título de cátedra ó de regencia de cátedra con sueldo. Tercero: se les autoriza igualmente para devolver los títulos y cartillas de órdenes y conceder licencias de confesar y predicar á los presbíteros á quienes hubiesen sido recogidos aquellos y negadas estas sin otro motivo que haberse ordenado en el extranjero; cuidando sin embargo de observar lo prescrito por derecho en cuanto á las circunstancias de la ordenacion.

Art. 6.º Respecto á los presbíteros ordenados en territorio enemigo, ó que hubieren ido en el ejército rebelde, podrán los M. RR. arzobispos, RR. obispos y gobernadores eclesiásticos informarse de su moralidad y de su ciencia en los ejercicios espirituales á que tengan por conveniente sujetarlos y en los exámenes correspondientes, y proponerme con pleno conocimiento de causa, y dándome noticia de su anterior y presente conducta, la devolucion por casos particulares.

Art. 7.º Quedan derogadas todas las disposiciones contrarias á lo que se establece en los artículos anteriores.

Tendréislo entendido y lo comunicareis á quien corresponda. Dado en Barcelona á 16 de julio de 1844.—Está rubricado de la real mano.

Madrid 19 de julio de 1844.—El ministro de Gracia y Justicia, Luis Mayans.

SECCION POLÍTICA.

MADRID 24 DE JULIO.

Estado de sitio de Logroño.

El bando publicado por el comandante general de Logroño, declarando en estado de

sitio aquella provincia, revela el sistema insidioso y arbitrario que se ha propuesto seguir el gobierno, con menoscabo de las leyes y de la seguridad individual.

La autoridad militar reconoce y confiesa que la provincia de su mando es en lo general pacífica y obediente á las leyes; pero juzga al mismo tiempo que conviene ponerla en estado escepcional, por si acaso abriga en su seno hombres, que no teniendo nada que perder, promuevan la sedicion, único medio que les queda para el logro de sus planes. Semejante medida, hija del pavor y de los instintos tiránicos de nuestros gobernantes, parece una burla y un escarnio, tanto por la intencion que en ella se descubre, como por los términos en que está concebida. Pasma ciertamente que haya un comandante general, que solo por presunciones remotas de que pueden existir en el término de su jurisdiccion hombres mas ó menos dispuestos á conspirar, prive á los habitantes de una provincia de las garantías que les conceden las leyes; usurpe las facultades de los tribunales ordinarios, y se arroge una autoridad omnipotente y absoluta. Por este principio absurdo y escandaloso deberia someterse toda la península á ese régimen escepcional, á esa peregrina jurisdiccion del sable, á que tan afectos se muestran los parlamentarios al nuevo cunco, pues la razon dicta que no habrá provincia por inofensiva y tranquila que sea, donde no existan algunos hombres aficionados á promover sediciones.

Después de tan originales argumentos, aducidos en un estilo escepcional para justificar mejor la necesidad imperiosa del estado de sitio, añade el señor comandante de Logroño. «Y como esto no se reprime tan pronto, y eficazmente obrando dentro del círculo de las leyes prescritas para un estado normal, el Excmo. Sr. capitán general de este distrito en uso de las facultades que le están concedidas en estos casos, y yo en virtud de su superior orden, ordeno y mando lo siguiente. Prescindiendo de la particularidad que ignoramos á qué nominativo se refiere, pues no queremos manifestarnos demasiado exigentes en achaques de concordancia, resulta que á pesar de la ridicula tramantoja mandando levantar el estado escepcional, los capitanes generales tienen ordenes reservadas para conservarle y restablecerle en sus respectivos distritos, siempre que les parezca oportuno, con objeto de evitar que algunos hombres den en la picara manía de promover una sedicion. El comandante general de Logroño asegura, que solo un puñado de hombres que nada tienen que perder, conspira contra el orden de cosas establecido, y sin embargo S. S. no se cree seguro, sino concentrando en su mano toda la fuerza pública, é imponiendo penas atroces por delitos, designados de una manera ambigua é indeterminada en su despótico bando.

Con arreglo á la flamante jurisprudencia dictatorial que rige en esta época de reconciliacion, serán juzgados en la provincia de Logroño, por un consejo de guerra, los que se hallen en los siguientes casos:

1.º Los que á mano armada ó con gritos sediciosos intenten perturbar el orden público.

Bueno hubiera sido que á continuacion de este primer articulo, el señor comandante general explicara lo que se entiende hoy por gritos sediciosos, mediante á que en casi

todas partes los vivas y las aclamaciones dadas á la Constitucion se consideran como voces alarmantes, y ocasionan tropelias, golpes é insultos á los que en mala hora las pronuncian. Nada mas factible que si mañana se le ocurre á cualquiera victorear al código de 1837, proscrito por el partido dominante, sea acusado de turbar el orden público, y entregado al consejo de guerra como sedicioso y revolucionario.

2.º Los que con el propio objeto conspiren contra el gobierno establecido y la tranquilidad pública.

También este segundo caso necesitaba de alguna explicacion. Segun se han puesto las cosas, parece que todos conspiran contra el gobierno, y si no diganlo los periódicos de la situacion, cuya generosa voz señala á la imprenta independiente como el principal móvil de la ridicula conspiracion, que se dice fraguada en daño del partido dominante. Por fortuna creemos que no existe ningun periódico liberal en Logroño, pues con arreglo al espíritu del bando, el mas inocente artículo de oposicion pondria á sus redactores en inminente riesgo, como lo confirma el caso tercero del mismo, concebido en estos términos: «Serán juzgados por el consejo de guerra los que esparzan papeles, noticias alarmantes ó subversivas que tendan á promover el desorden en cualquier sentido, ó á alentar á los sediciosos. Sin embargo se exceptúan de esta regla los que no obstante de esparcir proclamas subversivas las presenten en el término de una hora á la autoridad superior local, conforme á lo dispuesto en el caso cuarto. Para nosotros, pobres periodistas, este caso es un enigma. Confesamos francamente que no atinamos el objeto que se haya propuesto el señor comandante general concediendo indulto ó perdon á las personas que después de difundir en el punto de su residencia, las noticias que contengan esos papeles que llama subversivos, les dé la humorada de presentarlos á la autoridad local para que los archive. ¡Qué bonita legislacion!

Pero el artículo 3.º merece especial elogio por lo terminante, contundente y significativo. Todos los que conserven en su poder armas de fuego ó blancas, y no tengan la competente licencia para su uso, y no las presenten en el término de veinte y cuatro horas de la publicacion de este bando á la autoridad política del pueblo, se les impondrá la pena de muerte, así como á los que se reúnan en despoblado, habiendo entre ellos algunos armados, y á todos los que se les justifique estar comprendidos en la revolucion contra el trono y las instituciones. El señor comandante general de Logroño, haciendo las veces de legislador, de tribunal, y de juez, sentencia á la pena leve de muerte á todos los que se reúnan en despoblado, habiendo entre ellos algunos armados, á cuantos conserven armas en su poder, y á cuantos se suponga que estan complicados en esa revolucion, que solo quieren promover, segun dice, unos pocos advenedizos, en una provincia cuya inmensa mayoría es altamente pacífica y obediente. Por Dios, que falta paciencia para tolerar tanto absurdo, tanta arbitrariedad, tanto desacato.

HACIENDA.

CONVENIO CON EL BANCO DE SAN FERNANDO.

Hace muchos dias que ocupa la atencion

pública el sistema que se propone seguir el señor ministro de Hacienda. La nacion habia visto durante la guerra levantarse fortunas colosales, hijas de los contratos hechos con el gobierno para sufragar los inmensos gastos de la época. Bien deploraban los buenos patricios aquel sistema funesto á los intereses públicos; pero conocian al propio tiempo, que semejante desorden administrativo era resultado de la situacion escepcional, en que una tercera parte de la nacion española estaba dominada por los partidarios de don Carlos, y las otras dos tenían que hacer inmensos sacrificios para impedir las rebeliones y mantener el sosiego público. Al entrar en el ministerio de Hacienda el señor Mon, no faltó quien creyera que era llegada la época de colocar al gobierno en la posicion que le corresponde, emancipándole de la tutela de los capitalistas, bajo la cual ha vivido desde que estalló la guerra en Navarra y en las Provincias Vascongadas. Nosotros dijimos desde un principio al ministro de Hacienda, que muy poca utilidad habia de reportar el país de sus esfuerzos, si sus reformas parciales, no eran una consecuencia de un sistema general adoptado por el gabinete en todos los ramos de la administracion pública. Para nosotros significa nada la conversion de determinadas libranzas en títulos del 5 por 100, ni las demas medidas del señor Mon: lo que nosotros mas particularmente deseamos es, que en las determinaciones del gobierno no predomine como pensamiento esclusivo el de la influencia militar; creándose por el contrario una situacion civil como debe ser la de todo país regido constitucionalmente.

Enemigos de la hipocresia, no vacilamos en decir, que el señor Mon, supeditado por la fuerza de las circunstancias y agobiado por el peso de una influencia superior á la suya, no ha osado ó al menos no se decide á entrar de lleno en la reforma que la opinion reclama como único remedio para salvar el estado del inminente peligro en que se encuentra. Para nosotros, un ministro de Hacienda no cumple los deberes que se impuso al admitir el honroso cargo de consejero de la corona, mientras no manifieste con franqueza el estado de su deuda pública, la naturaleza, clase é importancia de las obligaciones perentorias, los medios ordinarios con que puede contar para cubrirlas, y la parte de ingresos que puede adjudicar á cada uno de los seis ministerios. Solo así veria la nacion, que ninguna potencia de Europa sostiene mas soldados que la España en proporcion de sus habitantes; que ninguna nacion destina tanta cantidad, atendidos sus recursos, para las dependencias del ministerio de la Guerra, y llegaria á arraigarse el convencimiento de que es segura la ruina de un pueblo, en que no hay la debida proporcion de gastos entre las respectivas dependencias de la administracion pública, y en que los ingresos sirven solo para cubrir las obligaciones que pesan sobre uno de los seis ministerios.

Un buen ministro de Hacienda después de conocer los ingresos probables, habria tratado de disminuir las obligaciones, y hubiera presentado como primera exigencia la reduccion del ejército con satisfaccion del soldado, que una vez obtenida la enseñanza hubiera podido permanecer en su casa, y sin disgusto de la oficialidad que bien socorrida podia vivir en la capital de la provincia. Nada de esto se ha hecho: al contra-

rio, se ha publicado una nueva quinta de 50,000 hombres; con desprecio de la ley de presupuestos se han aumentado los sueldos de los capitanes generales; con admiración general, se recarga diariamente el presupuesto de guerra poblando las filas del ejército con multitud de oficiales carlistas.

Pocos resultados darán de esta manera las disposiciones que adopte el ministro de Hacienda, quien, lo anunciamos desde hoy, se verá obligado á hacer contratos tan ruinosos como los verificados en épocas anteriores, y muy particularmente durante la administración por tantos títulos funesta del señor Gonzalez Brabo.

Sugiérenos estas reflexiones la lectura del convenio, ó hablando con mas propiedad del contrato que ha celebrado el gobierno con el Banco español de san Fernando, quien se ha comprometido á abrir al tesoro público, un crédito de 60.000.000 reales vellón para el corriente mes de julio. Estamos muy distantes de pensar, que este contrato sea tan poco gravoso como supone el *Heraldo*; ni admitimos tampoco todas las sumas que el *Eco del Comercio* fija al designar los perjuicios que se irrogan á la hacienda pública. Entraríamos gustosos en el examen de los números, y en la apreciación de los perjuicios, sino tratáramos de examinar la cuestión bajo un punto de vista mas elevado, ya que todos reconocen que sufren perjuicios los intereses públicos en mayor ó menor cantidad.

El señor Mon al celebrar este convenio ha reconocido dos cosas: 1.ª, que no admite la publicidad como condicion de su sistema de gobierno; 2.ª, que de hecho reconoce, al siguiente día de desembarazar las rentas públicas, que no puede administrar ni menos cubrir las obligaciones del Estado con la sola intervención de los empleados de su dependencia.

El Banco español de san Fernando goza privilegio exclusivo para hacer un negocio de tamaña entidad sin concurrencia alguna? Recordamos ahora, que cuando se estableció el de Isabel II, decían los periódicos que apoyaban al señor Carrasco, que de la oposicion de los intereses de los dos Bancos, resultaría un beneficio para el Estado. Por tanto, hubiera sido muy oportuno y sobre todo muy justo, convocar á otros interesados, publicar las condiciones de la contrata, y dar de este modo una satisfacción al país, para salvar la responsabilidad del ministro. Pero se prescindió de la publicidad, de la concurrencia, de la oposicion de intereses, y se verificó el contrato, inserto en la *Gaceta*.

Y este documento ¿qué significa? Significa, que no hay una firme resolución de emanciparse de la tutela de los contratistas; que no hay una fé viva en la buena administración de los empleados del gobierno; que no hay una convicción íntima (y esto ya lo habemos dicho nosotros anteriormente) de que, desembargadas las rentas, y rescindiendo el contrato de tabacos, puedan cubrirse en el mes primero, en el mes inmediato á la *grande operación financiera* las obligaciones ordinarias. Es ciertamente desconsolador, que, el ministro que levantó bandera de guerra contra los contratistas, y que anunció en tono magestuoso, que estaba resuelto á reformar la hacienda pública, doble inmediatamente su rodilla ante el inmenso poder de una reunion de especuladores, que es como nosotros consideramos en esta operación al Banco, sin que tengamos no obstante la menor intención de ofenderle.

Cuando se halla á la órden del día la reprobación de los contratos de anticipos, se ha verificado una operación de la misma clase con el modesto nombre de convenio. Está seguro el señor Mon, que por no haber dado la batalla el día que fue invitado para formar parte del ministerio, se verá precisado á celebrar otros contratos mas perniciosos que el de primeros de este mes, con menos-cabo de su reputación, y con las resultas mas funestas.

Quisiéramos á fuer de hombres amantes de su país, que no se realizaran estos tristes presentimientos; quisiéramos

equivocarnos, aunque nos reconvinieran algun dia los periódicos que al señor Mon defienden. Pero tememos que han de salir ciertos nuestros pronósticos, y que la nación ha de llorar las consecuencias del sistema que sigue el ministerio, no teniendo en cuenta, para fijar los gastos públicos, los ingresos que pueda obtener de unos pueblos, sobre los que pesan todavía los gravámenes y calamidades que han sufrido durante una guerra tan prolongada, tan costosa y tan sangrienta.

Los conservadores han nombrado, segun tiene la bondad de anunciarnos el *Globo*, una comision ejecutiva para que dirija los trabajos relativos á las próximas elecciones. Damos el parabien á los conservadores por la feliz ocurrencia de la *comision ejecutiva*, pues no deja de tener novedad. Solo deseamos que esa *comision ejecutiva* no encuentre muchos infelices á quienes ejecutar, siquiera sean electores. No dudamos que esa *comision ejecutiva* haga portentos en la ejecución de los trabajos encomendados á su celo, cuidando de que figuren en las listas electorales todos los que pertenezcan á la situación, aunque no tengan derecho á ser electores. Con esa *comision ejecutiva* ya no hay quien se les ponga por delante. Las elecciones van á verificarse á las mil maravillas, y la comision ejecutiva, ejecutando lo que la ejecución de su cometido exige que se ejecute, va á ser ejecutora de unas elecciones dignas de ser ejecutadas bajo el dominio de los ejecutores parlamentarios.

Espíritu de la prensa.

EL ECO DEL COMERCIO, ve á la nación en la mas espantosa anarquía, gobernada por algunas personas audaces que con sus disolventes procedimientos sofocan las ideas, tiranizan las opiniones y afrentan á los hombres. Se condeula de que una política inmoral y opresora invada todos los santuarios y de que la justicia y la razón sean esclavas suyas, la fuerza material su tirano, y la tiranía su ministro. La tiranía de los señores de la provincia de Logroño, en la de Almería y en las de Aragón, los destierros y confinamientos que sin escrúpulo alguno se ejecutan, la separación de los fiscales de la audiencia de Granada, del señor Nandin de la de Madrid, y del señor Pacheco del tribunal supremo, porque se han opuesto á las demasías del poder y pedido por el cumplimiento de las leyes y por la buena administración de justicia, el suceso escandaloso de Caspe y otros no menos notables que han ocurrido, prueban en su concepto que en España impera solamente el sable y no mandan las leyes pues se anulan y derogan por decretos absolutistas y se desprecian por autoridades revestidas de omnímodas facultades y atribuciones, para atropellar inhumanamente á los ciudadanos y tenerlos en una continua ansiedad y zozobra, en una agonía permanente.

EL HISTORIADOR, reclama la mas amplia decidida é inteligente proteccion para nuestra abatida industria nacional; porque despues de haber conquistado el pueblo sus libertades, tiene todavia derecho á exigir mas; no le basta que su suerte política se halle fijada, el espíritu del siglo reclama tambien otros beneficios no menos alhajados, los que proporcionan su cómodo bien estar, los que resultan del planteamiento de tantas útiles industrias é inventos, que así proporcionan aumento de capitales, como de goce en la vida privada.

EL HERALDO, asegura que el objeto que han tenido los señores Mon y Mayans al dirigirse precipitadamente á Barcelona, ha sido felicitar á S. M. la reina madre por sus próximos dias y acelerar la vuelta de la corte á Madrid; y espera que asentado el gobierno en esta capital, completado el ministerio y verificadas las nuevas elecciones entrará la administración en caja, se calmará la ansiedad de los unos, disminuirá la audacia de los otros, y de una vez se emprenderá una marcha sosegada y regular propia de un régimen representativo que quiere acreditarse y prevalecer.

EL TIEMPO, anuncia que existen proyectos de insurrección en varios puntos de la Península y que el objeto de los conspiradores es derrocar el actual gobierno y sustituirle en una autoridad revolucionaria, cuyos partidarios abrigan pretensiones que van mucho mas allá de las que tuvieron en las anteriores épocas de su dominación. Protesta que no es su ánimo inculpar directamente por estos planes á la prensa liberal ni á determinados gefes de este partido, pero se cree en el deber de decir, que los progresistas exaltados están decididos á plantar otra vez la bandera de la rebelion y agrupar en torno suyo, ó poner al frente de su triunfo á los que tienen necesidad de reconocer al fin por directores y caudillos. No quiere que el gobierno se deje arrastrar de ningún temor exagerado, pero le dice que no mire con indiferencia la esperanza de los partidos extremos, que lleve sus ojos á todos los campos donde se fraguan tramas con-

tra su seguridad y que se fortalezca en el terreno de la legalidad, mientras ostensiblemente no se salgan los enemigos de ese terreno, por que un gobierno que presta obediencia á las leyes, que satisface las necesidades legítimas de los pueblos y que vela por la conservación de la tranquilidad pública, hace casi imposibles las insurrecciones, y cuando estallan tiene siempre medios de vencerlas, y razon para castigarlas.

EL ESPECTADOR, recuerda la entrada en esta capital de las tropas del pronunciamiento de julio despues de algunos dias de gloriosa resistencia en que creyeron sus habitantes defender á la constitucion, los derechos y la seguridad de su reina, sus fueros como ciudadanos y hasta sus hogares: trae á la memoria el engaño y la falacia con que se procedió faltando á la capitulación que se habia otorgado y á la palabra dada á la milicia nacional, y hace ver que nada se ha respetado, que el partido que domina ha dado y está dando al país el ejemplo mas patente y mas escandaloso de inmoralidad; que no tiene fé en sus principios, que sus promesas son engañosas, que sus compromisos no le obligan, y que todo lo sacrifica por un dia, por un momento de mando.

LA VOZ DE LA RAZON, se felicita por el triunfo que obtuvo el general Narvaez el 23 de julio del año pasado en los campos de Ardoz; siente que un color melancólico envuelva otra vez nuestro horizonte político, pues las sombras de Castilina, Danton, Marat y Robespierre asoman á este desgraciado país, y aconseja al presidente del gabinete que confunda el amor de la patria y de la reina con el del orden y de las leyes, la moderación con la energía, y la templanza el odio á la arbitrariedad, para evitar así los males que nos amenazan.

EL CASTELLANO, no conviene con los periódicos liberales en la relacion que hacen de los sucesos ocurridos á consecuencia de la entrada en Madrid de las tropas de Narvaez el 23 de julio del año pasado; sostiene por el contrario que no se faltó á la capitulación ni á la palabra dada por el general Azpiroz desarmando á la Milicia nacional; y cree que esta medida fue muy oportuna y conveniente, porque si no se hubiera tomado, habria sido imposible evitar una colision funesta entre el pueblo y la guarnición.

EL GLOBO, espera que triunfe su partido en las próximas elecciones, únicamente con la legalidad, y que venza á sus adversarios en el campo electoral con armas de buena ley, oponiendo la franqueza y la lealtad, á la intriga y á los amañes.

LA POSDATA, supone que se despliega la mayor actividad y celo en el ministerio de Gracia y Justicia; presenta al señor Mayans como ejemplo de ministros hábiles y trabajadores, y le tiene por uno de los hombres políticos que mas servicios han prestado á la causa de la reina y de la patria.

EL VENCIDO, se lamenta de que en la idea de que nuestros derechos exorbitantes no pueden tener otro resultado que favorecer el contrabando francés y dar impulso á las manufacturas de Francia; y repite las razones que ha alegado en sus números anteriores para hacer ver la necesidad que hay en España de bajar los aranceles.

Noticias nacionales.

VELEZ MALAGA 13 DE JULIO.

Existe enfermo de mucho peligro en la cárcel publica el nacional don José Montorfano, á resultas de la cruel paliza que en una de estas noches le dió yendo de patrulla un celador de policía. Este sugeto aborrecido de los hombres honrados, este sugeto que ha defraudado los intereses de la Hacienda, y que perteneció á las filas realistas en la triste década del despotismo, funciona hoy en esta sensata población á estacazos, y pone en evidencia la moderación y templanza de los hombres del día.

Varios soldados de los que guarnecían esta ciudad, despues de haberse tomado de bebida promovieron una disputa con un nacional (Cristóbal Perez) y lo asesinaron con once puñaladas, saltándole los ojos y machacándole los sesos. Su cadáver nos dejó horrorizados, pero los soldados no fueron arrestados, y á los tres dias nos dieron el piquete en la plaza de toros.

(Corresp. del Clamor Público.)

VALENCIA 13 DE JULIO.

Desde que la autoridad política de esta provincia, mandó poner en libertad á los patriotas que tan injustamente fueron reducidos á prision á consecuencia de los acontecimientos de Alicante y Cartagena, se extrañaba que no hubiese hecho lo mismo con don Antonio de Casas y Febrer que no estaba sujeto á procedimiento alguno. Cerca de cinco meses esperó este desgraciado que se le hiciera saber la causa de su prision; hasta que aburrido y desesperado imploró la proteccion de esta audiencia, denunciando la escandalosa infracción de cuantas leyes garantizan la libertad individual, y apesar de la justicia que le asistía, el tribunal se desentendió por continuar esta provincia en estado escepcional, no obstante la real órden de 4 de mayo último.

Tambien se dijo en aquellos dias, que la autoridad política habia mandado decir al preso que si pedia pasaporte se le pondría al momento en libertad. Así lo hizo en efecto el desventurado Casas, á quien se le dieron palabras, que los buenos caballeros no dejan nunca por cumplir; pero cuando esperaba verse restituído al seno de su familia, lo impidieron algunas contestaciones misteriosas entre las autoridades, cuyo valor entendiendo el tiempo lo aclarará. El resultado de esta farsa ha sido el haber mandado abrir de nuevo la causa formada en 1838 por la muerte

del general Mendez Vigo, que fue sobresaída hace algunos años. Un fiscal militar nombrado exprofeso por el señor Roncali, le ha tomado declaración indagatoria, y todo dá á entender que una comision militar va á juzgar á cuantos aparezcan culpables de tamaño atentado.

Todos los liberales y hasta los hombres sensatos del partido dominante se hallan consternados á vista de este escándalo: y no se crea que nosotros abogamos por la impunidad de los delitos, no; pero queremos que sea la justicia, la ley sola la que tenga que castigarlos, y no las pasiones mezquinas del partido que desgraciadamente domina. El proceso á que nos referimos, se instruyó del 38 al 40 durante el mando de los mismos hombres del día; y despues de haberse apurado todos los medios imaginables, se mandó sobreseer sin que jamás resultara contra don Antonio de Casas la menor sospecha de criminalidad en tan atroz delito.

Nosotros no opinamos porque se renueven y procesen los hechos, estravios y excesos que hayan ocurrido durante nuestros trastornos políticos, pero si se abre ese funesto camino, nos apresuraremos á denunciar los crímenes horribles que se cometieron en esta ciudad por los partidarios de la situación, en los sucesos de julio, de cuyas resultas han quedado huérfanas muchas familias.

(Corresp. del Clamor Público.)

SANTIAGO 16 DE JULIO.

Al fin hemos visto descorrido el denso velo que cubria las misteriosas miras del gobierno, con el decreto de disolucion de cortes y convocación de otras nuevas. El exordio del decreto nos manifiesta á las claras la firme resolución del partido dominante de poner en tortura las garantías constitucionales, á fin de que despues de mutiladas á su antojo, se presten flexibles y acomodadas á las variadas exigencias que á los hombres que hoy nos gobiernan pueden ocurrir. Para la sancion de un plan tan bastardo é inicuo se trata de urdir muchas tramas, con el objeto de que tenga la apariencia de legal. Solo á beneficio de la fuerza brutal de las bayonetas, la coaccion, el soborno y otros medios alevos podrán conseguir el fruto de sus insidiosos trabajos. El partido liberal de esta provincia desechando toda la fuerza de los elementos encontrados que se le puedan oponer, se apresta á la pelea decidida á combatirlos en la arena electoral. En algunos pueblos de este distrito querian abandonar el campo al vaiven reaccionario; pero vuelten en sí y reflexionando acerca de la cuestion de vida ó muerte de nuestras instituciones que en la próxima legislatura se va á dilucidar, han determinado lanzarse en la contienda con mayor empeño é interés.

La suerte desgraciada que ha cabido á los ilustres patricios zaragozanos don Francisco Lagunas, Bernabé Riveiro y demas compañeros de infortunio, ha causado en el ánimo de los liberales santiaguenses un profundo sentimiento, y sembrado el terror y la desconfianza en todos los que con mas ó menos entusiasmo lidiaron por sostener el trono de Isabel II y la causa constitucional. A estas y no á otras reflexiones pueden dar lugar los escandalosos fusilamientos de tan esclarecidos patriotas victimas del furor reaccionario.

(Corresp. del Clamor Público.)

BURGO DE OSMA 17 DE JULIO.

Ayer 16 se disolvió el depósito de refugiados portugueses que habia en esta, trasladándolos á las Islas Baleares en virtud de una real órden. No sabemos los motivos que hayan podido ocasionar la traslacion de unos hombres, que han observado una conducta irreprochable bajo cualquier aspecto que se les quiera mirar; como no sea ese espíritu de hostilidad que se ha desarrollado en los hombres de la situación contra todo progresista para no dejarle quieto ni pacífico en ninguna parte.

Irritados con una justa y santa indignación los vencidos de Almeida, han elevado una sentida esposicion á S. M. á fin de que se les permitiese marchar á Francia, convencidos acaso de que allí no se les faltará como en España al derecho de gentes.

Con la misma fecha ha llegado otra real órden para el benemérito brigadier don Gaspar Antonio Rodriguez que se encontraba en esta en el seno de su familia con licencia del depósito de Toledo donde estaba, mandándole á Granada, y marcándole la ruta por fuera de la corte, y previniendo á los comandantes de armas de su tránsito den parte de haber pasado por allí y la conducta que observara hasta llegar al punto mencionado.

Otro hecho no menos escandaloso debemos denunciar al público para que se vea el modo y medios de que se valen los actuales gobernantes. Una autoridad de esta provincia llamada al patriota y liberal ex-gobernador de este obispado Sr. de Campuzano, y le ha dicho que de ningún modo este ni sus subordinados progresistas, se acerquen á las urnas electorales. Dejo á la consideración de vds. estos hechos acaecidos recientemente, que dan una pobre idea de nuestros mandarinismos, á la par que producen tristes y amargas reflexiones. De ellos se deduce que existe un despotismo puro ejercido por los hombres que se llaman constitucionales, y que bajo la salvaguardia de las bayonetas y arbitrariedades quieren infundir el terror, para conseguir los fines que de antemano se propusieron.

(Corresp. del Clamor Público.)

LUGO 19 DE JULIO.

El mismo día que llegó el decreto de disolucion de las cortes, habia publicado este gefe político, un bando con el objeto de aterrorizar á la población y preparar el campo para las elecciones. Será muy probable, que no se presenten á tomar parte en ellas los liberales de esta provin-

cia, porque no cuentan con las garantías que les dan las leyes, ni esperan protección alguna de las autoridades.

(Corresp. del Clamor Público.)

ORIHUELA 20 DE JULIO.

Han llegado procedentes de esa corte 12 religiosas Salesas y ocupado al momento su monasterio; es el tercer viaje que en el transcurso de 18 años han hecho estas Virgenes del Señor para quienes puede decirse que se ha relajado el voto de perpetua clausura. Vinieron en 1826, y marcharon a Madrid en 1837. Por si ignoran vds. la historia de la fundacion de este convento y la de su supresion la referiré con brevedad.

Don Felix Herrero Valverde obispo de esta diócesis, estrañado ahora del reino por haberse unido a la faccion, era muy atendido del pretendiente, y logró del mismo la ereccion de aquel establecimiento. Don Carlos costeó la obra, don Carlos fue el alma de todo, y él mismo y su esposa tomaron el título de fundadores. Con poderes de ambos infantes, se compraron en gran porcion fincas que habian de servir para la primera dotacion de las madres, y en nombre de SS. AA. se practicó todo por manera que Valverde hizo adquirir entonces a aquellos la mayor popularidad en esta ciudad. Recuerdo haber visto en una de las mejores habitaciones del edificio el retrato del infante del mas exacto parecido:

do: no sé que se habrá hecho de este cuadro. En marzo del año 37, es público que el rebelde Forcadell invadió este pais, y cierto tambien que aquí halló inmensos recursos y escandalizó a la nacion el estraordinario número de hombres que reclutó para sus filas; y aunque se habló mucho de las simpatías que en esta ciudad encontró, no sé yo quien diga que tambien las tuvieron las Salesas, porque su carácter religioso y su sexo las ponen a cubierto de toda inconsideracion. Luego que la poblacion volvió a la obediencia del gobierno de Cristina, en nombre de su escelsa, la autoridad superior de la provincia, entre otras medidas, tomó la de cerrar el convento referido y sus moradoras

fueron trasladadas al de su orden de Madrid. Respecto a la justicia, utilidad y conveniencia de esta restauracion, vds. como mas entendidos dirán lo que les parezca; únicamente me limito a observar que el vulgo que solo juzga de las exterioridades de los gobiernos, dá por seguro y próximo el triunfo de los carlistas: las infelices monjas de los otros tres conventos se sostienen de limosnas que la caridad y la filantropía de la sociedad de señoras les proporcionan; cómo ha de atenderse tambien sin perjuicio de aquellas al alimento de las recién venidas? Deseo sinceramente a estas tranquilidad y resignacion para sufrir las privaciones de sus hermanas. (Corresp. del Clamor Público.)

FRAY GERUNDIO.

MATERIA PRIMERA.

Frailles y curas.

«Ven acá, Tirabeque mio, ven acá, que hoy tenemos materia que nos toca y atañe a nosotros especialmente. —Ya lo sé, señor; y aquí la traigo en la mano. —¿Cómo puede ser eso, Pelegrin? Quien la tiene en la mano soy yo. —Perdone vd., mi amo, que de traerla yo, estoy bien seguro; y lo mas que podrá suceder será que yo le haya cogido a vd. la delantera; y todo puede ser muy bien, que muchas veces mas presto va el cordero que el carnero, y mas listo anda el lego que el prelado; y en cuanto a que la materia que traigo yo nos pertenezca a nosotros muy especialmente, no tiene quilate ni escrúpulo de duda, porque es cosa de curas y exclaustros. —Tambien la mia, Pelegrin. —Señor, entonces quiere decir que será la misma. —La misma no puede ser, al menos a juzgar por la forma y tamaño de nuestros documentos. ¿Cuál es el tuyo, si puede saberse? —Señor, el mio es el *Católico* de anoche. —Pues el mio es la *Gaceta* de hoy (4). Vé ahí cómo yo tenía razon. —Y yo tambien, mi amo. Y ahora réstanos saber cuál es el primero. —Hombre, el primero es siempre el periódico oficial del gobierno, sino en el orden de antigüedad, al menos en el de preferencia. —Corriente, mi amo; pues dejemos este para despues, y veamos lo que dice la señora *Gaceta*.»

—Tengo pues el gusto de participar, Pelegrin amigo, que por real decreto de 16 del corriente que a la vista tengo, refrendado por el hermano Mayans como ministro de Gracia y Justicia, se autoriza y faculta a los Muy Reverendos Arzobispos, Reverendos Obispos y Gobernadores eclesiásticos, para que abran concursos a curatos y provean las vacantes; así como tambien se levanta la prohibicion de conferir las sagradas órdenes que hace años habia. —Señor, por los votos que pesan sobre mi cuerpo y sobre mi alma le perjuro a vd. Juro o conjuro que jamás diré, Pelegrin, que no perjuro: a no ser que pienses jurar en falso. —No señor, le conjuro a vd. que merece mi pobre y lega aprobacion esa medida, porque tengo para mi que los rebaños no estarán bien sin pastores, pues como dice el refran, ovejas y abejas en sus dehesas, y hacienda tu amo te vea, y el ojo del amo engorda al caballo, y harto tiempo han estado las iglesias de Dios con curas provisionales. —Pláceme, Pelegrin, sobremanera tu modo de pensar apostólico y religioso, aunque en eso de las comparaciones te has ido por los cerros de Ubeda. Tambien yo convengo con Mayans y contigo en la conveniencia de dotar a los pueblos de párrocos propios, que siempre cuidan con mas interés y celo de su grey que los interinos, económicos ó vicarios.

Mas oye, oye los artículos del decreto, que podrá ser que no en todo andemos tan conformes, y tú especialmente, con el ministro de negocios eclesiásticos.

Por el primer artículo se autoriza a los prelados para sacar a concurso todos los curatos de primero y segundo ascenso y los de término vacantes y que vacaren, y no estuviesen servidos por ex-regulares pensionistas. —Alto ahí, mi amo, que yame están bullendo en el magin de la cabeza unas cuantas reflexiones del género parroquial y exclaustro, que vd. dirá si son fundadas en justicia y anatomía ó no. Y lo primero que se me ocurre es lo siguiente. ¿Con que dice el señor ministro que los curatos que estuviesen servidos por irregulares. —Ex-regulares, Tirabeque, que no irregulares. —Bien, señor, por ex-regulares; ¿con que dice que estos no serán sacados a concurso? ¿Conque es decir que porque un exclaustro esté sirviendo una parroquia, aquella parroquia no se ha de declarar vacante, y el

pobre cura que haya estado desempeñando 20 ó 30 años un curato sin mas que porque le está sirviendo un fraile? ¿En qué libros ha estudiado el señor ministro estas leyes de justicia? ¿Por mi ánima que le quedarán agradecidos los párrocos! Señor, muchas veces se me habia antojado que el hermano Mayans tenia mas trazas de exclaustro que de ministro, y ahora casi sospecho.

—Bien, pero no te entusiasmes, porque hay mas puntos que tratar.

Añade en dicho artículo, que los prelados procurarán fijar el número de los curatos que hayan de sacar a concurso con proporcion al que haya de ser a su juicio el de los opositores idóneos que puedan presentarse. —Señor, ¿y cómo sabe el obispo el número de opositores que se presentarán? —Tal me parece a mi tambien, Pelegrin; pero vamos adelante.

Por el artículo 2.º se levanta la prohibicion que tenían los patronos para presentar curatos, y se restablece tambien el derecho de presentacion que tenían las monjas, y otras corporaciones y particulares. —Bien hecho, mi amo, bien hecho; ese es el modo de que se llene otra vez la santa iglesia de Dios de sacristanes de monjas, y de pagas de canónigos y de marqueses, y de ayos de viudas, que con un año de Moraleja que hayan estudiado y el voto de la señora, cáte un cura de almas helado y correcho. —¿Y que me dices, Pelegrin, de aquellos patronatos ó derechos de presentacion que tienen mancomunadamente entre cincuenta ó cien voces que dicen, de cuyas voces ó votos diez pertenecen a los vecinos de un pueblo, treinta a los de otro, quince al cabildo catedral, seis a unas monjas, cinco a un señor conde, tres a la mitra, y dos al ayuntamiento? —Señor, ¿y qué me dice vd. de aquellos curatos que son de presentacion del heredero ó herederos de un Juan Gonzalez cualquiera, de los cuales ninguno suele saber leer ni escribir? ¿Y todos estos patronatos devuelve el real decreto? —Todos, Pelegrin; al menos no veo que exceptúe ninguno. —Pues señor vuelva el ejército de Cristo a llenarse de asistentes y de soldados rasos, que con esto no dejará la iglesia de ganar honra y provecho. —Pues mira, así dice Mayans que será sostenido el culto con el decro correspondiente, y tendrá la religion ministros escogidos y sabios defensores. —Si señor, si el cura nombrado por las monjas de santa Clara, y el nombrado por el conde de Yerbabaca, y el presentado por doña Juana Pimentel, ó por el tío Melchor Villanubla, no podrán menos de ser ministros escogidos y sabios defensores de la religion. —Y dígame vd. qué es lo demas que dispone el P. Fr. Luis de Mayans para dar lustre y esplendor a la iglesia.

En el artículo 3.º manda que los curatos de entrada vacantes ó que vacaren se provean en economato en ex-regulares pensionistas. —Señor, aunque la experiencia tiene demostrado que los frailes por lo general no suelen ser los mejores curas, en obsequio de la clase a que pertenezco, aunque lego indigno, digo que me alegro que el hermano Mayans haya reservado exclusivamente para los nuestros esta parte de la viña del Señor.

—Me gusta, Pelegrin, me gusta que abogues por los de nuestro hábito. Y escucha, que aun falta lo mejor del real decreto.

En el artículo 5.º, despues que restituye S. M. a los prelados la facultad de dar órdenes (en cuya conveniencia ya he visto que estamos de acuerdo, pues tanto era ya justo), les autoriza igualmente para devolver los títulos y conceder licencias de confesar y predicar a los que durante la guerra, faltando a la obediencia de las leyes eclesiásticas y civiles, fueron a ordenarse al extranjero.

—Señor, disimule vd. la pregunta: ¿es cierto eso, ó es chanza de vd.? —¿Cómo

chanza mia! aquí lo tienes, miralo. —Lo miro, mi amo, lo miro, y casi no lo creo. ¿Con qué así con esa frescura se entregan nuestras almas a eclesiásticos ilegítimos y rebeldes? —¿Cómo ilegítimos y rebeldes, Pelegrin? «Dignos, los llama el hermano Mayans en el preámbulo del decreto, dignos de consideracion y de respeto por su conocida piedad y acrisolada constancia. —En el carlismo, señor, debía haber añadido. Y ya no faltaba mas sino que se reconocieran tambien las órdenes dadas por el obispo de Leon en la corte de don Carlos, y que nos metieran en las iglesias a los que ganaron las órdenes haciendo con él toda la campaña. —Precisamente, Pelegrin, es para lo que autoriza a los prelados el artículo 6.º.»

Al oír esto Tirabeque, me arrancó la Gaceta de las manos, y comenzó a pasear por ella la vista con avidez. «¿Dónde está la firma del ministro? me preguntó. — Ahí la tienes, le respondí. —Vamos claros, señor. ¿Vd. tiene esto por auténtico, ó por hipócrita? — Apócrifo, Pelegrin, apócrifo. —Me alegro que estemos del mismo modo de pensar, mi amo; yo tambien lo tengo por hipócrita. — Poco a poco, Pelegrin, que no quiero decir eso. Quiero decir que has adulterado la palabra como acostumbrabas, diciendo hipócrita por apócrifo. Por lo demas ¿cómo he de tener yo por apócrifo este documento viniendo en la parte oficial de la Gaceta? — Pues yo si señor. — ¿Pues no ves ahí la firma de Mayans, tonto? — Si señor, pero esto es imposible que sea suyo. Si el obispo de Leon no hubiera muerto hace unos días, diría y juraría que era cosa del obispo de Leon. Y aun así sospecho si habrá sido algun papel encontrado entre los de su testamento, alguna real orden que tendria dispuesta para cuando don Carlos estuviera en el trono, y la habrán mandado a la imprenta nacional equivocándola con alguna otra: porque no siendo así, es imposible, mi amo; imposible, diga vd. lo que quiera.

—¡Válganos Dios, Pelegrin, y qué poco conoces de lo que son capaces los ministros en vísperas de elecciones! ¿No ves que ahora les conviene adular y halagar al partido carlista, ya que tantas veces y en tantas cosas le han engañado, para ver si así le atraen a hacer causa comun con ellos en la lucha electoral? — Señor, en primer lugar, que a los carlistas ya no los engañan, y ellos piensan trabajar de su cuenta, y aun tengo para mi que no han de sacar la peor parte, segun van las cosas; y en segundo, que de todos modos ese artículo sexto es lo mas escandaloso de los artículos sextos que yo he conocido. — Desengáñate, Pelegrin, que en el estado actual de cosas los escándalos han perdido su fuerza, y ya no hay nada que escandalice.

Y veamos ahora la materia que tu traías, puesto que segun has dicho, tiene sus puntos de contacto con esta.

MATERIA SEGUNDA.

Curas y Frailles.

Mi paternidad echó mano a la caja y tomó un polvo por via de descanso. Tirabeque se embauló una chica de cerveza de Santa Bárbara con que se ayuda a ir pasando los 33 sobre 0 del de Reaumur que nos sofocan y achicharran; y volviendo a nuestra tarea, «Señor, me dijo Tirabeque al concluir el último trago, ¿hay frailes, ó no hay frailes? — ¡Estraña y sorprendente pregunta! le respondí. — Pues señor, esto es lo primero que me conviene averiguar. — Yo no me maravillaria, Pelegrin, que atendido el rumbo que llevan las cosas, se pensara en restablecerlos; mas por lo que al presente toca no pienso que haya en España quien se firme *Fray* sino los misioneros

de Indias y nosotros dos. Y que no los hay en la actualidad infiere bien palpablemente del mismo real decreto de que acabamos de ocuparnos, puesto que siempre que los nombra los llama ex-regulares.

Pues señor, vd. y el real decreto dirán lo que quieran, pero yo los tengo aquí de oficio y bajo sus firmas, y de muchas órdenes y religiones. Y para que vd. vea que no hablo a la ventura, los iré nombrando, y son los siguientes: — *Fr. Miguel Sancho, capuchino*; — *Fr. Juan Quintana, dominico de Santo Tomas de Madrid*; — *Fr. Antonio Rivas, observante*; — *Fr. Gavino Sanchez Cortés, agustino recoleto*; — *Fr. Mariano Martinez Tineo, franciscano observante*; — *Fr. Francisco Martinez, dominico*; — *Fr. José Colomo, agustino calzado*; — *Fr. Remigio de la Virgen, carmelita descalzo*. Basta, basta, Pelegrin, no prosigas. Lo que quiero es saber con qué autorizacion se firman así esos y los demas hermanos que ibas a nombrar, como si estuvieran siendo en la actualidad tales religiosos. Pues si es que se han restablecido esas comunidades, es necesario que pensemos nosotros si hemos de reclamar ó no nuestro derecho; y si no, es una intrusion y usurpacion contra la cual debemos reclamar tambien, porque cede en detrimento y menoscabo del privilegio consentido y por nadie disputado, y por consiguiente prescrito, de que estan en posesion hace mas de siete años Fr. Gerundio y su lego de firmarse los dos solos con el ante-nombre de *Fray*.

Señor, ahí precisamente iba derecha como una lanzadera mi pregunta. — Pero bien, sepamos antes qué clase de documento es ese. — Este documento, mi amo, es una esposicion que hacen al cabildo de Toledo una multitud de curas y frailes residentes en esta corte (y que trae el *Católico* de anoche que tengo en la mano) diciendo que su conciencia está continuamente atormentada desde que murió el señor arzobispo Inganzo. — Poder de Dios, y de cuán larga fecha rayan los remordimientos y escrúpulos de los pobrecitos hermanos! Trabajo es por vida mia, Pelegrin, tener tanto tiempo la conciencia intranquila y agitada. Y bien, ¿qué piden en esa peticion? — Señor, piden que el cabildo recurra a Su Santidad para que provea de gobernador el obispo, y que entretanto reasuma el cabildo la autoridad, pues ellos no reconocen por legítimo al señor Golfanguer. — ¡Táte, táte! ¿con que ahora salimos con esas, despues de tantos años como lleva el señor Golfanguer de gobernador de la diócesi, reconocido y autorizado por el gobierno? Esto, Pelegrin, es mas sério de lo que a ti te parecerá. Esto si que es introducir y promover las ansiedades, las dudas y la perplejidad en las conciencias de los fieles. Esto si que es suscitar una alarma religiosa, que es la peor de todas las alarmas.

Y a esto ¿qué dirá, y qué hará el gobierno, señor? — Nada, Pelegrin mio; la cosa marcha perfectamente. El gobierno autoriza a los prelados para que reconozcan las órdenes dadas en el extranjero, y para que devuelvan los títulos a los ordenados por los obispos rebeldes, y para que los eclesiásticos que mancharon sus manos con sangre en la pasada guerra confiesen, prediquen y celebren como si fuesen los mas puros ministros del altar: los clérigos de la corte misma se atreven ya a representar con todo descaro negándose a reconocer un gobernador canónicamente electo, y autorizado por el gobierno legítimo; y los frailes se firman ya ni mas ni menos que si se hallasen vistiendo el hábito en sus conventos. ¿No te parece que va bien así, Tirabeque amado? — Magníficamente, señor. Y dígame vd.: ¿sabe vd. si don Carlos sigue todavia allá en Burges? — Creo que sí, hombre: al menos no sé cosa en contrario. ¿Por qué lo preguntabas? — Por nada, señor; porque como le están allanando el camino, decía yo si se habria puesto ya en marcha para Madrid.



Noticias extranjeras.

FRANCIA.—Interpelacion sobre el consul inglés en Argel. En la sesion del 16 en la cámara de los pares, con motivo de la discusion del proyecto de ley relativo á los créditos extraordinarios pedidos para Argel, preguntó M. de Boissy á M. Villemain (por no hallarse presente el ministro de negocios extranjeros) si era cierto que un inglés residente en Argel, cónsul á un mismo tiempo de Cerdeña é Inglaterra, habia pedido y obtenido el *exequatur* de Francia, como cónsul de Cerdeña, y no le habia solicitado como cónsul de Inglaterra. Dijo que el ministro de negocios extranjeros habia manifestado ya otra vez que no lo sabia, que le parecia imposible que así fuese y que tomara noticias; pero que en Inglaterra se habia asegurado que el hecho era cierto y por lo mismo deseaba saber que decía de él el gabinete francés.

M. Villemain contestó que la explicacion que pedia M. de Boissy no tenia relacion con el proyecto de ley que se discutia, puesto que era un hecho particular del estado diplomático; que pronto se abriria la discusion sobre el presupuesto, en general, y entonces podria el noble par reproducir su pregunta, pero que por el momento no habia necesidad de responder á ella.

Siguieron algunas observaciones de M. Dubouché, el príncipe de la Moskwa y M. de Busieres, y tomando segunda vez la palabra M. de Boissy, dijo entre otras cosas que en virtud de que la cámara tenia en aquel momento en su seno el embajador francés en Inglaterra, creia que sin faltar al secreto diplomático podria dar alguna noticia acerca del hecho de que se trataba, y que por su parte tendria el mayor placer de haberle proporcionado aquella ocasion de tranquilizar al país sobre ese punto.

El conde de Saint-Aulaire, sin moverse de su sitio dijo en tono desdenoso: Estoy convencido de que no hay un solo individuo en esta cámara que no se admire de verme entrar en conversacion sobre ese objeto con M. de Boissy, olvidando todos mis deberes.

Este incidente no pasó adelante, y la cámara aprobó el proyecto por 89 votos contra 6.

Protesta de varios obispos. El clero francés se hace cada vez mas exigente y mas osado. Apenas ha presentado M. Thiers á la cámara de los diputados su informe sobre el proyecto de ley de instruccion secundaria, cuando el *Universo* ha publicado la declaracion siguiente: «El M. R. Arzobispo y los R. R. obispos que se hallan actualmente en París han escrito al señor ministro de Gracia y Justicia protestando contra la proposicion presentada por M. Thiers en su informe, de volver á los pequeños seminarios las 42000 bolsas que crearon los decretos de 1828. Tambien protestan al mismo tiempo contra los motivos que perdidamente se les atribuye, y declaran que no les mueven otros que el honor de la iglesia que no les permite aceptar el premio de la *corvidumbre* que se les quiere imponer.»

El *Diario de los Debates* hace algunas reflexiones sobre esta declaracion, y concluye con estas palabras: «Lo que es enteramente nuevo es protestar contra un deseo expresado por una comision que en nada depende del gobierno, y entregar esta protesta, no á la misma comision ni á la cámara, sino al ministro de gracia y justicia, que nada absolutamente puede hacer. Acaso los señores arzobispo y obispos que se hallan en París, ofuscados por el deseo de protestar contra un informe tan notable por la solidez de sus principios como por la moderacion de sus sentimientos y de su lenguaje, no han reflexionado que acusando de perfidia á un informante que no es otra cosa que órgano de una comision, y á una comision que es el órgano de la cámara, hacen recaer la injuria sobre toda la cámara de los diputados.»

MARRUECOS. El *Commerce* del 17 hace las reflexiones siguientes acerca de la cuestion de Marruecos. «Segun la correspondencia que hemos recibido, parece que el 3 de julio ha habido un nuevo combate entre las tropas marroquies

dirigidas por Abd-El-Kader, y la division francesa que se halla de observacion en las fronteras de Marruecos. El ataque ha venido de los enemigos y ha sido vigorosamente rechazado. Parece indudable que el emir los mandaba en persona, y esta noticia no carece de gravedad.

—Despues del combate del 15 de junio, en que los marroquies perdieron de 300 á 400 hombres, las tropas regulares de Abderraman, que conducia Abd-El-Rader, se dispersaron, y pudo entonces esperarse que aquella sangrienta leccion, y la ocupacion pasagera de Ouchda, los desanimaria y facilitaria al emperador los medios de contenerlos; mas el ataque de 3 de julio prueba que ni los esfuerzos de nuestra diplomacia, ni los triunfos de nuestras tropas, han producido resultado alguno. En vista de esto es muy de temer que la autoridad del emperador de Marruecos sea en lo sucesivo mas débil que la del emir refugiado en su territorio, y que acaso vá á transformarse en su rival. Si tuviésemos que tratar con un soberano, dueño de su imperio, tendríamos muchos medios para traerle á deseos de paz, ya ohrando con nuestra escuadra en los puertos del Océano y del Mediterraneo en que percibe derechos de aduana, ya dirigiendo con vigor las operaciones de nuestro ejército de tierra; pero si el emir se hace jefe principal de aquellos levantamientos, si encuentra en Marruecos á favor de su causa los recursos que ha perdido en Argel, tendremos que luchar contra poblaciones nuevas, llenas de fanatismo y sumergidas en la anarquia, y es imposible prever las dificultades y complicaciones que de aqui pueden resultar.»

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Se asegura que el 12 de agosto saldrá de Barcelona la reina dirijiéndose á esta capital por Zaragoza.

—El viernes próximo marchará á Lisboa el señor Gonzalez Brabo ministro plenipotenciario de S. M. en aquella corte.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

Esciben de Alicante el 20.

El rejimiento de Almansa viene de guarnicion á esta plaza: dicese que tambien llega el señor Roncali.

El jefe político ha recorrido varios pueblos de la marina.

El 17 á la una del dia se sintió un pequeño terremoto que duró poco. Segun algunos, se repitió en la noche del 18 al 19. En Orihuela se hizo sentir el primero de un modo sensible, y en Torrevieja salieron los habitantes al campo.

Las calores van tomando una intensidad desconocida y hace dos dias son irresistibles.

—Esciben de Santiago el 16.

La ciencia médica ha perdido uno de sus mas aplicados alumnos y las filas del progreso un ardiente partidario. A las ocho de la noche de este dia, se ha suicidado de un pistoletazo el joven don Luis Taboada y Caneda, sin que se haya sabido el motivo que pudo dar margen á la ejecución de tan inesperado suceso, aunque muchos lo atribuyen á unos amores mal correspondidos.

El 15 entraron en esta ciudad procedentes de la Coruña 35 caballos del rejimiento número 3, y hoy lo ha verificado el resto del primer batallon de Zamora número 8, habiendo sido acuartelados los primeros en el cuartel de Santa Isabel, y los segundos en el ex-convento de San Martin; cuyas fuerzas parece que vienen con el objeto de hacer efectiva la contribucion; pero aunque pongan una compañía de soldados para cada casa no lo conseguirán.

—Esciben de Orihuela el 20.

A la una y 18 minutos, de la tarde del 17, un fuerte temblor de tierra espació el terror entre estos habitantes que aun recuerdan las lúgubres escenas de 1828: fue de vibracion bastante duradera sin que se percibiese oscila-

cion alguna, el ruido era extraordinario y se dejaba oír hacia el oeste. La atmósfera estaba serena y la mañana habia sido muy calorosa: poco tiempo antes se robusteció un vienteillo de levante y ya el termómetro de Reamur estaba á 24 sobre cero. Es el mayor que se ha sentido despues del 21 de marzo y del sábado santo del año referido. A la una y media de la noche se observó otro temblor bastante fuerte y á las cuatro y media de la madrugada repitió: dicen que hubo algunos otros movimientos, pero yo no presencié mas que los referidos. En Denejinas, Almoradi y Rojale, que distan una, dos y tres leguas de esta poblacion, se sintieron ocho terremotos en dicha tarde desde la una hasta las cuatro. Casi todas las chimeneas de las casas se han arruinado en su totalidad, y algunas paredes en parte. Es general la consternacion: varias familias salieron antes de ayer á la huerta.

COMUNICADOS.

MADRID JULIO 20 DE 1844.

Señores redactores del *Clamor Público*: muy señores míos, con esta fecha dirijo á los del *Historiador* el escrito y copia siguiente que ruego á vds. se sirvan insertar en su periódico seguros de la gratitud de S. S. Q. S. M. B.—M. M. Pascual Inglada.

Señores redactores del *Historiador*. Muy señores míos: En su periódico de vds. del jueves 18 del corriente se lee: «Se asegura que el señor don Pascual Inglada, intendente que fué de la provincia de Toledo, ha sido preso, á lo que parece, por aparecer complicado en los sucesos que causaron la muerte del general Quesada, cuya causa se dice va á volver á activarse.»

Para desmentir tales rumores, me veo obligado á manifestar á vds. que, envuelto inocentemente en un proceso que ha durado mas de cinco años, y cuyos procedimientos no he reuido en ninguna época, los tribunales competentes declararon cuanto mi honor podia reclamar en el fallo solemne que pronunciaron, y que ruego á vds. se sirvan insertar, no dudando que la lectura de una sentencia ejecutoria, que proclama mi inocencia y acuerda los demas particulares que en ella se contienen, bastará para acallar la maledicencia de mis enemigos.

Queda de vds. afectísimo y seguro servidor Q. B. S. M.—M. M. Pascual Inglada.—Madrid 20 de julio de 1844.

Sentencia. En la causa criminal que ante nos va y pende, consultada por el juez de primera instancia de Colmenar Viejo, entre partes de la una, el señor fiscal interino que fue don Miguel Sarraide, y de la otra don Cayetano Lorenzo Iborde, teniente del batallon franco de tiradores de la Patria, capitán graduado de milicias provinciales, soltero, de veinte y dos años, natural de Luceni en Aragon; Pedro Ruiz, del mismo estado, de treinta y ocho, de ejercicio herrador; Ruperto Santos, de treinta y uno; don Antonio Rubio, viudo, de treinta y seis; José Aguado, de treinta y cuatro; Manuel Lopez, de cincuenta y cuatro; Francisco Moris, difunto, vecinos y nacionales en el pueblo de Hortaleza; don Manuel Maria Pascual Inglada, soltero, propietario y comerciante; de treinta y tres años, natural de Villanueva de Sitjes, principado de Cataluña, domiciliado en esta corte; don Gerónimo Cortés, casado, propietario, de treinta y cuatro, natural de Bejar, en la provincia de Granada, del mismo domicilio; don Miguel Zancada, comandante de carabineros de costas, tambien casado, de cuarenta y un años; y en su nombre los procuradores respectivos Pablo Maria Conforto, Pedro Crespo, Ventura Asensio Santa Maria y Ruperto Raya, formada en averiguacion de los autores y cómplices de las muertes violentas causadas en dicho pueblo de Hortaleza al teniente general don Vicente Genaro de Quesada y á Jaime Gomis la tarde del 15 de agosto de 1836.—*Vista.*—Fallamos que debemos absolver, y absolvemos libremente y sin costas á don Cayetano Lorenzo Iborde, Pedro Ruiz, Ru-

perto Santos, don Antonio Rubio, José Aguado, Manuel Lopez, don Manuel Maria Pascual Inglada, Gerónimo Cortés y Miguel Zancada de los cargos contra ellos deducidos en esta causa, sin que pueda perjudicar á su buena opinion y fama el haber sido comprendidos en la misma; los reservamos su derecho para que sobre los daños y perjuicios que por ella se les haya originado puedan deducirlo cómo, donde y contra quien corresponda, sobre yéndose respecto de Francisco Moris, difunto; declaramos asimismo no haber habido lugar para la prision decretada en 7 de noviembre de 1839 contra dichos procesados por el juez de primera instancia don Miguel Renedo, á quien se apercibe que en lo sucesivo para providencias de esta naturaleza en el estado que en aquella fecha tenia el proceso, obre con mas detenimiento y circunspeccion y se arregle al mérito y resultado en las actuaciones: en lo que con esta sea conforme la sentencia consultada por dicho juez en 3 de setiembre del año próximo pasado la confirmamos, en lo que no, la revocamos. Así por esta nuestra de vista lo pronunciamos, mandamos y firmamos en Madrid á 7 de octubre de 1841.—José Perez de Rozas.—Rafael Almonaci y Mora.—José Maria Tejada.—*Publicacion.*—Publicada la antecedente sentencia por el señor ministro don José Maria Tejada, estándose celebrando audiencia publica en la sala segunda en este dia, de que certifico. Madrid 7 de octubre de 1841.—Gregorio Uzelay.—Esta sentencia fue notificada á las partes, y de su literal contesto, pueden si gustan vds. enterarse por la copia que firmada por dicho señor escribano de cámara obra en mi poder, y exhibo á vds. para su examen, estando pronto á hacerlo á cuantas personas gusten cerciorarse.—M. M. Pascual Inglada.

Sres. redactores del *CLAMOR PÚBLICO.*

Muy señores míos: espero de la bondad de vds. estampen en su apreciable periódico, lo sensible que nos ha sido á todos los amantes de la libertad, tanto de esta capital como de su provincia la prision y destierro del honrado y distinguido patriota don Cayetano Cardero que con tanta integridad y buen tino desempeñó su destino en esta provincia de Badajoz. 20 de julio de 1844.—Manuel Valcarcel.

SECCION INDUSTRIAL.

MERCADO.

Trigo de 30 á 38 1/2.
Cebada de 13 1/2 á 16.
Algarroba 20 á 21.
Aceite de 52 á 54.

TEATROS.

PRINCIPE.

El drama nuevo de espectáculo, traducido del francés por uno de nuestros mas aventajados escritores dramáticos, en tres actos, titulado:

LA ABADIA DE PENMARCH,

intermedio de baile y un divertido sainete.

En celebridad de los augustos dias de S. M. la reina madre doña Maria Cristina de Borbon.

estará el teatro iluminado.

A las ocho y media.

CIRCO.

EL LAGO DE LAS HADAS,

gran baile fantástico en dos actos.

A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRENTA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, calle de la Libertad, núm. 3, en las librerías de Jordan, Sanchez, Dénne é Hidalgo, Brun, y Villa.

HISTORIA DE CABRERA

Y DE LA GUERRA CIVIL EN ARAGON, VALENCIA Y MURCIA.

Tal como fue desde su principio en noviembre de 1833 hasta la entrada de aquel caudillo en Francia por junio de 1840. Fundada sobre documentos y datos mas exactos é interesantes de una y otra parte, y redactada bajo la direccion de don Dámaso Calbo y Rochina. Obra militar y política, ilustrada con láminas grabadas en acero, madera y en litografías, representando los acontecimientos mas notables.

Se han repartido ya los cuadernos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º, los que han merecido una gran acogida del público y grandes elogios de la prensa periódica, habiendo tenido que hacer de mat.ices políticos que nos honran con su suscripcion. Agradecida esta empresa, ha determinado dar un nuevo lustre á esta obra, y con él una prueba de su gratitud á los millares de suscritores que la favorecen: y disponiendo de fondos necesarios, ha dispuesto costear una Expedicion Artística, que saldrá en los primeros dias del próximo julio para recorrer el país que fue teatro de los acontecimientos á que el texto se refiere. Compuesta de artistas distinguidos, laboriosos é inteligentes, se ocuparán estos: 1.º en copiar del natural las vistas ofrecidas; 2.º en copiar igualmente con el más del país que fueron testigos de los hechos, y 4.º no escasear gasto ni fatiga alguna para que una porcion de minuciosidades interesantísimas lleguen á su conocimiento y las comuniquen oportunamente á la redaccion. Este Viage Pintoresco influirá para que los grabados de la obra sean cada vez mas interesantes y sorprendentes: en ellos se copiarán posiciones terribles, desfileres formidables, puntos de vista que formarán un singular contraste con las sangrientas batallas que se dieron en su circuito, y últimamente escenas interesantes en que han brillado el heroismo, valor, arrojo y temeridad de algunos particulares.

Crean los editores que el sacrificio costoso que hacen en obsequio del público sabrá ser apreciado por su buen gusto é ilustracion, y que no pasando desapercibido es la primer empresa que lo concluida, contiene no solo la historia de Cabrera, sino tambien la de la guerra civil en dichos tres reinos, una galeria de quince retratos de los gefes, tanto liberales como carlistas que se han hecho célebres en dicha guerra, y una coleccion de vistas curiosas, instructivas, y necesarias al lector?

RETRATOS. Valdés, Oráa, Pardiñas, Borsó di Carminati, Van-Halen, O'Donnell, y Espartero: Cabrera, Baron de Herves, Carnicer, Miralles (a) el Serrador, Forcadell, Llangostera, y Balmaseda. **VISTAS.** Morella, Tortosa, Aliaga, Castellote, Cantavieja, Segura, San Mateo, Cañete, Mora de Ebro, Lucena, Alpuente, Alicante, Cartagena, Murcia, Zaragoza, Huesca, Castellon de la Plana, Valencia, Teruel, Puertos de Beceite, y cuantas se puedan adquirir en el viage pintoresco.

Se han repartido los cuadernos 8.º y 9.º, al primero le acompaña en lámina suelta la vista de Cartagena.

El dia 20 se repartirá el 10.º y 11.º acompañados de un magnífico retrato de S. M. la reina doña Isabel II, copiado del que últimamente han sacado del natural y litografiado por uno de los mejores artistas de esta corte.

El retrato de don Carlos tambien se dará en esta publicacion copiado últimamente segun se halla en la actualidad.

NOTA. Todo el que se suscriba disfrutará gratis la coleccion de vistas y de retratos.